LA PROTESTA

(PORTE PAGO)

DIARIO DE LA MAÑANA

ALBERTO GHIRALDO
DIRECTOR

JUAN CREAGHE
ADMINISTRADOR

Oficinas: Córdoba 359
Unión Telef. 1797 Avenida

Jueves 24 de Agosto de 1905

Buenos Aires, Año IX, Núm. 609

DOLOR DEL DIA

EN EL PAIS NEGRO

VII

EL TRAGÓN DE HOMBRES

El mote del pozo Pelissier.

Hay que estar muy harto de la vida, dicen los mineros, para resignarse á bajar á él. Sin embargo, bajan; los más miserables, los vagabundos, los rebeldes perseguidos.... conformes, pero bajan.

Están siempre en «el peligro». En esto se parecen á esos gimnastas feriantes que, á falta de lujo, ofrecen á las buenas personas el espectáculo de una vida en peligro.

La culpa recae en la mina, en su profundidad extremada—seiscientos metros—en la calidad de la hulla. Cuanto mas deleznable es, más fácilmente el gruisú la empapa, esperando la brecha del pico para lanzarse por las galerías en cabalgata de asesinato.

Cuando el viernes bajé al pozo Pelissier, hallé increíble la porosidad del carbón; su fragilidad, su pulverización casi inmediata.

En las obras especiales he leído se inflama el polvillo al pasar el gas y formando torbellino engendra esas formidables heridas que, sin él, serían quemaduras, pero no esos mosaicos de brasas que hacen del cuerpo una llaga total.

¿Hacer desaparecer ese polvillo? ¡Imposible! Todo el subsuelo de Villebœuf lo compone el polvillo.

El otro día oprimí con los dedos un muro, y dos placas de hulla cayeron desmenuzándose. Eso no es hulla, sino pólvora.

Lamentaría vieran en esta narración malevolencia; no la hay, en mí no puede haberla. Digo sinceramente lo que sé, lo que vi.

Afirmo la continuación inmediata de los trabajos, negada en el Senado por el ministro de la Gobernación, y afirmo haber comprobado, palpándolo con las yemas de mis dedos, el peligro eterno en este terreno, convertido en una inmensa «Santa Bárbara».

—

Ese carbón debe utilizarse cuando se le sigue extrayendo, despreocupándose de los hombres que cayeron.

¡Cuántas y cuántas víctimas por él!

La enfermedad, entrando en las venas, aposentándose en los pulmones, y, en seis meses, los más obstinados morían, los otros tornaban á vagar por la tierra, dejando en el fondo del pozo su salud y su pan. Porque las compañías rehusaban implacablemente todo exjornalero salido de Villebœuf. Los ilotas, los parias, no podían escoger á voluntad entre la vida y la muerte. Allí, no lucían más que dos muertes: el veneno de la mina ó el hambre de los caminos.

No exagero. Presento como testigos de cargo á todos los mineros de Loire.

Las compañías tenían con tal exigencia una garantía contra el crecimiento de las indemnizaciones por seguros de vida. La sangre pura, sana; la viciada, nó, y todo operario fugado de Villebœuf presentaba candidatura de muerte.

El pueblo llama á Villebœuf el «Jardín Botánico», por extenderse la mina bajo este establecimiento. ¿Un minero adelgaza, tose, enverdece como los trabajadores del cobre que llegan á ver sus uñas y sus cabellos de un color verde gris? Las mujeres conocen los síntomas y dan el diagnóstico:

—Tiene el mal del Jardín Botánico.

Las autoridades cerraron el sitio más mortífero, pero el nombre quedó. Cuando una cantera resulta malsana, cuando, aun á diez leguas de Villebœuf, aparecen signos de la plaga, dicen:

—En tal sitio se ha presentado el mal del Jardín Botánico.

—

Hemos hablado de la mina; hablemos ahora de los accidentes.

De la catástrofe primera todos lo ignoran todo. Injusto acusar á la Compañía; también hacerlo con los mineros.

Hablóse de una lámpara—la eterna lámpara de las catástrofes mineras. Un periodista ex-minero demostró puede ser abierta la lámpara Dawis con un cortaplumas. Más tarde, relucieron por la mina pedacitos vidriosos, negadores de la aserción primera y confirmatorios de que la lámpara, como todo, había sido pulverizada por la explosión.

En las otras dos catástrofes sí, hay testimonios, hay pruebas, y hace mal Ives Guyot en negar fueron reanudados los trabajos. Ives Guyot visitó estos lugares dantescos oficialmente, y las visitas, los reconocimientos oficiales, engañan, mienten. Precisa probar el rancho cuando el ranchero no espera á nadie, sino se cata rancho de coronel. Ives Guyot, probó rancho de coronel.

Llegó el jueves para asistir á los entierros; vió la mina, ó lo que quisieron enseñarle, el viernes; luego partió convencidísimo de la paralización de las faenas.

Al marchar él, empezaron los trabajos. Vuelvo á repetirlo enérgicamente: empezaron los trabajos. No oficialmente; de contrabando, disimuladamente, ilegalmente.

¿Una confirmación? ¿Un documento? La Compañía distribuyó el lunes por la mañana, ciento cuarenta y cuatro lámparas. Ya veis, preciso cifra.

Subidos todos los cadáveres, ocupado un pequeño número de trabajadores en las reparaciones, ciento cuarenta y cuatro hombres bajaron al pozo conquistado por el grisú hacía seis días y reconquistado otra vez por el gas fúnebre, días más tarde.

¿Un testimonio? Ahí va el mío. ¿Más? pues más, aquí los tengo: diez, ciento...

Yo; yo he visto sucias las galerías, picar el muro, recoger carbón, rodarlo en las vagonetas, cargarlo en las jaulas. ¿Queréis mi palabra de honor? Ahí va.

¿Una prueba? La tengo entre las manos: una muesca marcando el número de vagonetas extraídas por su dueño.

¿Acusaciones más terminantes queréis? Asegurad trabajo á los mineros dispuestos á emigrar de este cementerio y os las darán. Lo juro.

—

He aquí las causas de la catástrofe del 4 de agosto.

En un artículo, escribía: «Bajo mi mano, el carbón está tibio, como si acabara de de consumirse». Se estaba consumiendo; en sus entrañas tenía un albergue el fuego.

Todo esto era remediable con el procedimiento llamado del «aislamiento»; un muro en la boca de la galería explosiva, hecho con tierra de greda muy grasosa y sin guijarros, golpeada, previamente, con un hierro al rojo para quitarle el aire, haciéndola consistente. El muro debe tener un espesor de cinco metros. El muro de Villebœuf, fabricado con tierra ordinaria y pedregosa, tenía sesenta centímetros de espesor.

El incendio lo horadó; las piedras lo disgregaron; besó el grisú el fuego y estalló la catástrofe segunda.

No muy lejos del muro desmantelado, puso la compañía un ventilador. Protestaron los obreros; la compañía enmudeció pensando habían terminado las jornadas sangrientas y la orden continuó vigente. El ventilador funcionó, poniendo en contacto la atmósfera de la mina con el incendio. A la tercera vuelta, estallaba el grisú...

¿Responsables?... Búsquenlos los gobernantes. Yo digo que los ingenieros oficiales, muy abnegados, muy corajudos, sin duda no ejercen, pasados los desastres, la necesaria vigilancia. ¡Ojalá la ejercieran para bien de la República y de sus hijos!

La Cámara debía votar un millón para quien descubriese el medio de suprimir—ó utilizar—el grisú. La Francia es lo bastante rica para pagar la vida de millares de hombres.

Entre todas las cartas por mí recibidas, una, suscrita por un ingeniero, me emocionó. Hablaba de los tiempos en que un hombre llamado «el Penitente» encapuchado con telas húmedas corría por la mina purgándola de grisú con pequeñas, con insignificantes explosiones voluntarias. ¿Por qué no se resucita este método antiguo, reemplazando «el Penitente» por la chispa de una batería eléctrica? La electricidad en esas mazmorras sería la luz, la alegría, tal vez, la libertad.

Han muerto tres de los heridos de ayer.

SÉVERINE.

TELEGRAMAS

La separación de Noruega

Comunican de Estocolmo que el rey Oscar celebró una conferencia con el jefe del gabinete sueco y con el presidente del Riksdag, habiéndose reconocido en esta entrevista que ante el resultado del plebiscito de Noruega, no cabe otro recurso que iniciar negociaciones para determinar las bases de la separación de Noruega del reino de Suecia.

Se da como seguro el nombramiento de una comisión mixta que redactará el tratado.

Respecto á la corona de Noruega aun no se sabe si el trono será ocupado por un príncipe de la casa sueca ó de Dinamarca.

Asuntos marroquíes

Despachos de París anuncian que en el consejo de ministros que celebrará hoy el gabinete, bajo la presidencia de Rouvier, se tratará de la cuestión de Marruecos, de la designación de delegados á la conferencia internacional y de la reclamación presentada por Francia al gobierno marroquí por la prisión indebida de un súbdito argelino.

La peste en Nueva Orleans

Comunican de Nueva Orleans que en las últimas 24 horas hubieron 57 casos nuevos nuevos de fiebre amarilla y 9 defunciones.

En los distritos próximos en el mismo período se han denunciado otros 30 casos y fallecimientos.

Las negociaciones de paz

Comunican de Londres, que en un círculo de miembros de la cámara de los Comunes, el secretario parlamentario del Foreign Office, conde de Percy, manifestó que el gobierno británico tiene la casi seguridad de que Rusia y Japón llegarán á la paz dentro de breves días, pues la principal dificultad que era la prosecución del estudio de las condiciones de paz fué aceptada mediante la intervención amistosa del presidente Roosevelt, y el Japón atendiendo á las indicaciones oficiosas de Estados Unidos y de Inglaterra está dispuesto á hacer concesiones importantes que permitirán á Rusia aceptar sin repugnancia ni desdoro la paz.

—El corresponsal de *The Evening Standard* comunicó que el secretario del barón de Komura, le dijo que el Japón había modificado los artículos 10, 11 y 12 en sentido favorable á Rusia, y que la comisión japonesa estimaba que con estas condiciones el conde Witte haría por pura forma algunas observaciones, pero finalmente aceptaría la nueva fórmula.

Agregó que confiaba que la paz sería firmada antes de fin de mes

—Comunican de San Petersburgo que á las versiones pesimistas de días anteriores sucede ahora una corriente optimista respecto al resultado definitivo de las negociaciones de paz.

El zar Nicolás envió al conde Witte sus últimas instrucciones, y por más que éstas se mantienen reservadas, se dice que no envuelven intransigencia y que dejan margen para que el plenipotenciario de Rusia pueda hacer algunas concesiones, en cambio de las que á su vez hará el Japón.

A pesar de esta versión favorable á la paz se continúan los preparativos bélicosos.

—Informan de París que *Le Temps* recibió un telegrama de su corresponsal en Portsmouth, anunciando que puede darse la paz como un hecho, pues en las 48 horas la situación cambió por completo y rusos y japoneses han entrado en el terrenos de las mutuas concesiones.

Según versiones autorizadas, el Japón dejará á Rusia facultades amplias para tener en Extremo Oriente el poder naval que estime necesario á fin de salvaguardar sus intereses y no insistirá tampoco en la entrega de buques neutrales, limitándose por último á exigir una indemnización de guerra que no excederá de mil millones de francos, y á la entrega de una parte de la isla de Sakhaline.

—La agencia Laffan de Londres recibió el siguiente despacho de su corresponsal en Portsmouth:

«Las perspectivas que ofrecen ahora las negociaciones de paz son mucho mas favorables y existen grandes probabilidades de llegar al acuerdo completo de las comisiones.

Los plenipotenciarios japoneses recibieron telegramas de Tokio dándoles facultades para hacer concesiones.

El conde de Witte interrogado por el agente de Laffan, le dijo que la exigencia de la entrega de buques rusos refugiados en puertos neutrales y la limitación del poder naval de Rusia en Oriente, no debían considerarse como condiciciones que reflejaran la sinceridad de procedimientos del Japón, pues este país sabe perfectamente que la entrega de buques en esa situación es contraria al derecho internacional; en cuanto á la limitación del poder naval de Rusia en Extremo Oriente, tampoco debe estimarse como condición seria, pues el Japón no puede ignorar que Rusia necesitará 25 años para conseguir una flota como la que actualmente tiene el Japón.

Estas cláusulas, agregó el conde de Witte han sido incluidas en el pliego de condiciones del Japón, para dar pretexto á mantener firmes otros puntos, y ceder en esos que no tienen valor ni podrían sostenerse, apareciendo así el Japón como dispuesto á hacer concesiones que en el fondo no lo son.

—A última hora comunican de Portsmouth que las opiniones en divergencia sobre el protocolo fueron desarrolladas. Los rusos hicieron algunas concesiones sugeridas por el secretario japonés.

Leyóse después el protocolo entero y empezó á decidirse sobre los puntos no disputados.

La conferencia fué suspendida para el almuerzo.

Las sesiones se reanudarán hoy para llegar á un resumen definitivo.

Los núcleos de propaganda

ENERGIAS POPULARES

La fuerza activadora y esencial que pone en movimiento y hace carne las ideas, está en el núcleo.

Es en la unión de las energías que se basa la potencia motriz de los ideales. Cuando el alcance dinámico de un pensamiento ha logrado erigirse en principio vital de convinencia colectiva, es cuando puede decirse que este pensamiento va abriendo, triunfadoramente, brecha sobre los campos de una necesidad social que toma rumbos firmes.

Cuando se posee el verdadero concepto del rol que cada individuo y cada agrupación puede y debe desempeñar en el conjunto general, vale decir, en el pueblo, sin transgresiones á derechos preestablecidos, dentro de cuyos lineamientos ha de desenvolverse y dejar sentir su acción, es claro que resulta tarea en absoluto imprescindible el ejercitar la motricidad de las propias energías, con el más pleno aprovechamiento, y cuando se va avanzando sin más guía que el esfuerzo propio, rebosante de sinceridad, con el convencimiento de la lucha, surgido de la conciencia de la misma acción, entonces, es imposible tropezar por falta de briosidades. En cuanto se relaciona con las agrupaciones populares, mancomunadas en propósitos de emancipación, propaganda y resistencia, se debe tener presente especialísimamente, el medio en que se va actuar, para no olvidar en el camino facultades y resortes correspondientes á las subdivisiones del mismo poder que concita y encarrila la lucha, concretándose á servir de vehículos para los triunfos que, al entreverse ó desearse, vayan haciéndose propicios á medida que el esfuerzo se multiplica, fomentando toda iniciativa provechosa y demostrando á la colectividad las practicabilidades de muchas ideas altamente útiles y benefactoras.

Alterando como se requiera el curso de lo ya sancionado, puédese muy sencillamente vulgarizar ciertos principios, que, comprendidos por las mayorías, llegan á convertirse en medios para alcanzar resultados trascendentales.

Los núcleos de propaganda, que representan uno de los más altos exponentes de la acción revolucionaria: ya sean centros instructivos y de enseñanza integral, asociaciones de resistencia, grupos conferencistas ó Congresos y Federaciones, y aún el periodismo gremialista, son en la corriente del método accionante y evolutivo poderosos expedientes de que se vale la energía conjunta en el pueblo para hacer sentir su acción de una manera radical é inmediata, y si se quiere evolucionista, pero no por eso menos efectiva, máxime cuando dentro del cauce de la evolución tiene sus desbordes fecundos é inevitables.

Tal es la razón, por la cual se tiene especial cuidado en que no se le atribuyan fines políticos de ninguna naturaleza, ocupando el rango de una idea en persistente desenvolvimiento, toda vez que sus funciones son de una amplitud verdaderamente avasalladora y de una diversidad tan múltiple que no cabe en los estrechos límites de un programa á la usanza gubernista.

Circunscribirse á un radio de operaciones determinado é inviolable, sería ya erigirse en sistema dañino, y por ende, cristalizarse, desnaturalizándose, en consecuencia, por una ineptitud que no debe existir, que, desde luego, no existe.

He ahí, pues,—en el caso de que apuntara la más leve sombra en ese sentido,—el ideal hacia el que deben converger todas nuestras actitudes, tratando de evitar en todo cuanto á nosotros se refiere, el agotamiento y la cristalización, para no esterilizar la propaganda, que tantos esfuerzos ha requerido de nosotros, y que tantas energías debemos estar dispuestos á prodigarle en todos los órdenes de la lucha, con una prodigalidad que pueda correr parejas con el amor que tenemos para nosotros mismos.

El V Congreso de la Federación Obrera Regional Argentina, próximo á celebrarse en esta capital, será, por ejemplo, una bella oportunidad para demostrar la subsistencia solidaria entre los componentes de nuestro organismo de asociación, en el que los principios federativos inspiradores de nuestras comuniones libertarias, presentarán un hermoso y elocuente escenario, que, si bien va modificándose en cuanto á la forma, su fondo es el que venimos de tiempo alguno atrás proclamando, toda vez que se basa en la aspiración inalienable de las entidades libres.

El pueblo organiza por sí mismo los areópagos donde se han de discutir las cuestiones que á él atañen, ya que en el cenáculo de las politiqueras convicciones no se discuten más que gollerías ó se conciertan planes maquiavélicos que á la fin y la postre vienen á caer como montañas aplastantes sobre la espalda atormentada del que todo lo sufre.

M. GUYAU — 34

ESBOZO DE UNA MORAL

SIN OBLIGACIÓN NI SANCIÓN

Se pasan tres días para subir á un elevado pico de los Alpes; se encuentra que estos tres días de fatiga valen el breve instante transcurrido sobre la blanca cumbre, en la tranquilidad del cielo. Hay también instantes de la vida en que parece que se está sobre una cumbre y que se domina; en presencia de estos momentos el resto se hace indiferente.

La vida—aun desde el punto de vista positivo en que aquí nos colocamos—no tiene pues, el valor inconmensurable que desde luego parecía tener. Se puede á veces, sin ser irracional, sacrificar la totalidad de la existencia por uno de sus momentos, como se puede preferir un solo verso á todo un poema.

Mientras haya suicidas en la humanidad, sería inexplicable que no existiesen sacrificios definitivos y sin esperanza. Sólo se puede lamentar una cosa: que la sociedad no trate de transformar lo más posible los suicidios en abnegaciones. (1) Se debería ofrecer siempre un cierto número de empresas peligrosas á los que están desalentados de la vida. El progreso humano necesitará, para realizarse, tantas vidas individuales, que debería velarse porque ninguna se pierda en vano. En la institución filantrópica denominada de las *señoras del calvario* se ven viudas consagradas á cuidar de enfermedades repugnantes y contagiosas, este empleo, en provecho de la sociedad de vidas que más ó menos la viudez ha quebrantado y vuelto inútiles, es un ejemplo de lo que se podría hacer, de lo que seguramente se hará en la sociedad futura. Existen millares de personas para las cuales la vida ha perdido la mayor parte de su valor; estas personas pueden hallar un verdadero consuelo en la abnegación: sería menester emplearlas. Asimismo sería preciso utilizar todas las capacidades: dado que las hay especiales para los oficios peligrosos y desinteresados, temperamentos hechos para olvidarse de sí mismos y arriesgarse siempre.

Esta capacidad para la abnegación, tiene su origen en una superabundancia de vida moral; todas las veces que en su medio, la vida moral de un individuo está detenida, comprimida, sería necesario descubrir inmediatamente otro medio donde volviese á encontrar la posibilidad de su extensión indefinida, de su infatigable empleo para la humanidad.

Además, que la vida no es siempre un objeto de *preferencia*: puede convertirse, en determinados casos, en un objeto de *disgusto* y de *horror*. Hay un sentimiento, peculiar al hombre, que no se analizó bien hasta aquí; le hemos llamado ya el sentimiento de la *intolerabilidad*. Por el influjo de la atención y de la reflexión, ciertos sufrimientos físicos y sobre todo morales se agrandan en la conciencia hasta el punto de obscurecer todo lo demás. Una sola pena basta para desvanecer toda la multitud de placeres de la vida. Probablemente el hombre tiene ese privilegio de lograr ser, si quiere, el animal más infortunado de la creación, á causa de la tenacidad que puede comunicar á sus penas. Uno de los sentimientos que posee en más alto grado ese carácter de intolerabilidad, es el de la deshonra, del «desfallecimiento moral»: la vida comprada, por ejemplo, al precio de la deshonra, puede parecer insoportable. Se nos objetará que un verdadero filósofo epicúreo ó utilitario puede mirar desde arriba esos sentimientos de pudor moral que tienen siempre alguna cosa de convencional: pero responderemos que son mucho menos convencionales que ciertos otros, como el culto del dinero; se ve todos los días personas arruinadas que no pueden soportar más la vida, sin que la filosofía les sirva aquí de gran cosa. Pues hay una especie de bancarrota moral mucho más temible aún que la otra, bajo todos los aspectos. Lo que es simplemente agradable, como tal ó cual placer de la vida, y aun la suma de los placeres de ésta, no puede jamás compensar lo que, con razón ó sin ella, aparece como *intolerable*.

Ciertas esferas particulares de la actividad acaban por adquirir una importancia tal en la vida, que no se puede, en modo alguno, herirlas, sin herir á esta misma en su origen. No se figura uno á Chopin sin su piano; prohibirle la música hubiera sido matarlo. Asimismo la existencia no hubiera sido, probablemente, soportable para Rafael, sin las formas, los colores y un pincel para reproducirlos.

Cuando el arte adquiera de este modo tanta importancia como la vida misma, no hay nada de sorprendente en que la moralidad tenga, á los ojos del hombre, más precio todavía: es ésta, en efecto, una esfera de actividad más amplia que el arte. Si el escéptico encuentra que hay alguna vanidad y alguna ilusión en el sentimiento moral, encontrará que hay más todavía en el sentimiento artístico: los individuos que ha matado el arte murieron más por completo que si hubiesen sucumbido por la humanidad, y sin embargo los que el arte mató ó matará son numerosos: más numerosos deben ser los que se sacrifican á un ideal moral. Suponed un árbol, una de cuyas ramas adquiere un desarrollo enorme y llega á echar raíces en el suelo que rodea á aquél, como le sucede al árbol gigante de la India: á la larga, ocultará la rama al mismo tronco; parecerá que es ella quien lo soporta y le hace vivir.

La vida moral é intelectual es así una especie de retoño, una poderosa rama de la vida física: se desarrolla hasta tal punto en el medio social, que un individuo muerto, por decirlo así, en su vida moral, parece por ello mas completamente aniquilado; es un tronco que hubiese perdido toda su fuerza y lozanía, un verdadero cadáver. «¡Perder, para *vivir*, los motivos mismos de vivir!» El verso de Juvenal es siempre cierto, aún para quien rechaza las doctrinas estoicas. El escéptico más despreocupado se impone todavía, una determinada regla de conducta que domina su vida, un ideal práctico al menos; la vida, en ciertos momentos, puede parecerle indigna de ser conservada por la renuncia á este último vestigio de ideal.

Si en ninguna doctrina puede el sentimiento moral, por sí solo, dar á la sensibilidad la verdadera felicidad positiva, es sin embargo capaz de hacer *imposible* la felicidad fuera de él, y esto basta prácticamente. Para los seres que llegaron á un cierto grado de la evolución moral, la felicidad ya no es apetecible fuera de su ideal mismo

El sentimiento moral vale, pues, todavía más por su potencia destructora que por su potencia creadora. Se le podría comparar á un gran amor, que extingue todas las demás pasiones; sin este amor, la vida nos es intolerable é imposible; por otra parte, sabemos que no será correspondido, que no puede ni debe serlo. Habitualmente se compadece á los que tienen el corazón lleno de tales amores, amores sin esperanza, que nada puede satisfacer; y sin embargo todos nosotros alimentamos uno tan poderoso por nuestro ideal moral, del cual no podemos racionalmente esperar ninguna sanción. Este amor parecerá siempre vano desde el punto de vista utilitario, puesto que no debe contar con una satisfacción, con una recompensa; pero desde un punto de vista más elevado, estas satisfacciones y estas pretendidas recompensas pueden aparecer á su vez como una vanidad.

En resumen, el valor de la vida es una cosa completamente variable y que á veces puede reducirse á cero á menos de cero. La acción moral, al contrario tiene siempre cierto precio; raro es que un sér haya descendido bastante bajo para realizar, por ejemplo, un acto de cobardía con la más perfecta indiferencia, ó hasta con placer.

(*Continuará*)

1] Recientemente, en la plaza de los Inválidos, en el momento en que un perro rabioso iba á arrojarse sobre unos niños, un hombre corrió hacia él, lo sujetó, y partiéndole la columna vertebral lo arrojó al Sena; como pretendieran que este hombre cuidase las mordeduras que había recibido, escapó á la multitud diciendo que quería morir «porque su mujer le había destrozado el corazón.»—No debería haber otra clase de suicidios.

Echase de ver que en el pueblo, organizado en agrupaciones conscientes, arraiga hondamente el sentimiento de su interés colectivo y de su dignidad, pudiendo resistir al copioso halago y al trabajo empeñoso de los que mendigan su concurso porque saben que él es fuerte escala por donde han solido trepar las ambiciones á los altos puestos del Estado.

Ya no son más los obreros pobres instrumentos políticos á los cuales se olvida en cuanto han cesado de prestar el servicio electoral, para lo único que se les ha juzgado aptos. Y del mismo modo que los políticos van perdiendo terreno, en aquel concepto, sobre la línea de sus estrategias, igualmente el pueblo perdería la eficacia de lo andado á fuerza de incansable combatividad, si mañana, por una de esas raras é incomprensibles contradicciones, dejase germinar en sus entrañas un debilitamiento del espíritu de agrupación con fines eminentemente revolucionarios.

Claro está que es poco menos que imposible que tal sarcasmo ocurriera, pero, buena es la prevención, tanto más cuanto que las verdades nunca son suficientemente repetidas. Las modelaciones, en el yunque, surgen á fuerza de martillazos. Lo mismo las ideas, y lo mismo los hechos que de aquéllas reciben su contextura y fortaleza.

El espíritu de asociación va haciendo su gran obra entre la masa trabajadora, y cuanto más propendamos á extenderlo, cuanto más práctico la hagamos, más cerca nos iremos poniendo del objeto de todas nuestras luchas.

La acción policial

Se ha dado en su oportunidad la noticia de haber sido aplicada al compañero Alfredo Iglesias la ley de residencia. Lo que no conocíamos era la forma en que fué detenido, que ahora él nos relata en carta que tenemos á la vista. Como esa relación puede ser instructiva, la vamos á hacer con la mayor fidelidad posible.

Al salir de su casa y apenas hubo dado unos cuantos pasos, oyó á sus espaldas una voz ronca: «¡dése preso!» Dió una vuelta y se encontró cara á cara con el esbirro Centeno, que aprovechando el minuto de sorpresa le asió de la solapa. Iglesias se dispuso á resistirse. Los puños entraron en juego y á poco andar, Centeno revelando su instinto perruno, apeló á los mordiscos. Con todo no pudo impedir que su contrario, después de pegarle un hábil golpe entre las cejas consiguiera zafarse y entrar nuevamente á su habitación Pero mientras tanto, al ruido de la lucha, habían acudido un oficial de policía y varios agentes, que se situaron frente á la entrada de la casa en que vive Iglesias. Este, á ruego de sus padres, concluyó por entregarse siendo conducido á la comisaría 19ª y de allí al departamento central, donde estuvo incomunicado hasta que se le embarcó para Montevideo.

Y allí está desde hace algún tiempo, sitiado por la miseria, sin techo bajo que albergarse, sin trabajo y sin medio. Sus padres son dos ancianos, á los que él sostenía penosamente con su trabajo personal.

Y después de saber esto, ¿habrá alguien que crea de buena fé resultado de la propaganda doctrinaria un acto cualquiera de venganza, que de sobra justificarían y que están provocando á cada momento estas violencias de la autoridad?

—Por encina de todas estas candescencias del sufrir proletario, suele pasar á veces una fresca racha. La buena flor de loto perfuma la mazmorra; entra un poco de aire de afuera agitado por la vibración del recuerdo afectuoso. Espíritus gentiles hacen llegar hasta los presos la expresión de la simpatía confortante.

Algunos detenidos nos han hecho llegar manifestaciones de agradecimiento á la compañerita Dalia Barrozo—un capullo que es una esperanza: niñez vidente, bondad expansiva, ejemplar prematuro de la infancia por venir bella y buena. Dalia puso sus atractivos de niña adorable al servicio del dolor; y sus afanes obtuvieron cumplido éxito, en la lista de subscripción que inició á beneficio de nuestros amigos arbitrariamente encarcelados.

Que al menos esta nota amable introduzca una variación, como una paletada de luz, en esta crónica sombría que nos vemos forzados á hacer todos los días...

—El 16 de éste fueron detenidos los compañeros José Rego, Humberto Rebolta y Luis Benutti, los tres panaderos, á pedido del patrón de la panadería en que se ocupan, calle Catamarca 2150 ¿Causa? La de haberse contado entre los obreros que hicieron abandono del trabajo como acto de solidaridad con un compañero despedido injustamente.

Después de haber hecho durante tres días alrededor de diez viajes, bajo segura custodia, del depósito 24 de Noviembre á la sección investigaciones, Ribolta fué puesto en libertad y los otros dos condenados á veinte días de arresto, con el consabido pretexto de portar el cuchillo inaudito, ubicuo y embrujado.

Estas infamias han llegado al extremo de no inspirar ni repulsión, tal se han incrustado en las prácticas habituales de la policía. Y sin embargo, nada de más atentatorio, de más odioso podría inventarse por los seides de la autoridad, asalariada del capital y que desempeña respecto á él el oficio que cerca de los caudillos feudales tenían los mercenarios.

¿Pero es que va á seguir permitiéndoseles que se erijan omnipotentes sobre la libertad y la tranquilidad de las gentes? Nos parece que ya es tiempo de recurrir á otras defensas que las cartas en són de queja llegadas diariamente á nuestra redacción.

—Seis obreros, petenecientes á la sociedad de curtidores, también están detenidos y con el mismo pretexto. La causa verdadera es que se hallaban en huelga. Su detención tuvo lugar el 21.

Son José Muñiz, Abelardo Pulgar, José Pérez, José Suarez, Julio Pereira y Vicente Hernández Adelante..

—Los detenidos en el depósito de contraventores, víctimas del arma celebérrima, llegan á 22, hacinados en un cuadro estrecho é inmundo en el que se alojan, además, otros doscientos detenidos por causas diversas, no obstante que el cuadro tiene apenas capacidad para cien personas. ¿Pero á qué insistir en esto? Conocidos como son los procedimientos policiales, ya se puede juzgar las condiciones del local en que sus víctimas purgan imaginarios delitos.

—Ayer los mastines de la policía hicieron su día con la prisión de los compañeros José y Rocco Perrone, detenidos en la esquina Pichincha y San Juan. Como siempre..

Los hermanos Perrone forman parte de la comisión administrativa de la Sociedad de Resistencia Obreros Zapateros: y ésta ha contribuido en su medida al triunfo de la huelga que se produjo en la fábrica de calzado de Vinent y Giménez.

Los dos detenidos fueron pasados al cuadro 4 de 24 de Noviembre. Ya aparecerá el cuchillo!

VIOLENCIA POLICIAL

AUTORIDAD AGRESORA

Silencio vergonzoso de la prensa

En la tarde del lunes último, el oficial de pesquisas de La Plata, Modesto Benavidez, atropelló al empleado del correo Darío Martinelli que se encontraba en el portal de su casa, situada en la misma cuadra donde el citado Benavidez vive. No satisfecho con atropellarlo, golpeándole y causándole lesiones, sacó su revólver y apuntóle, impidiendo que se efectuara el disparo el vecino Rodolfo Barreiro, que le quitó el arma.

Inmediatamente se presentaron algunos agentes de policía que redujeron á prisión al agredido, conduciéndole al departamento de policía, donde en la tarde de ayer, miércoles, todavía permanecía incomunicado, pasándosele al juez de instrucción.

Entre tanto, Benavidez, preso *in nómine*, permanece en el departamento en completa libertad. Han sido llamados á prestar declaración tres ó cuatro personas favorables al polizonte, no admitiéndose la de varios vecinos transeuntes que presenciaron el hecho y que se mostraban dispuestos á favorecer con la relación de la verdad á la víctima de la prepotencia autoritaria.

El motivo de la agresión fué la publicación en un diario de aquella ciudad de una denuncia en la que se acusaba al dicho Benavidez de dar públicos escándalos en una casa de prostitución donde se obligaba á ejercer bajezas infamantes á dos criaturas de 11 y 5 años. Sospechando Benavidez que Martinelli era el autor de la denuncia, lo agredió en la forma relatada, provocando la censura de toda la población que no se explica el silencio vergonzoso que toda la prensa de La Plata ha guardado á ese respecto.

El diario que hizo la publicación no ha dicho una sola palabra al respecto temeroso sin duda que sobre él pueda recaer la cólera del polizonte enfurecido; é igual procedimiento han adoptado otros diarios, entre ellos algunos de esta capital que allí tienen corresponsales, ante quienes han mediado influencias políticas para evitar la repercusión del hecho.

Una vez más se pone de manifiesto con este atentado que denunciamos la complicidad vergonzosa de toda la pensa burguesa en los atropellos salvajes de la autoridad.

Insistiremos sobre este caso.

SALVADOR PLANAS

MARCHA DEL PROCESO

El informe ordenado por el juez de instrucción Gallegos, referente al estado de las facultades mentales de Salvador Planas, está en vías de terminarse, redactado por los médicos legistas Acuña y Pacheco.

Estos facultativos, han sometido á Planas á una serie de observaciones psiquiátricas, y el informe será probablemente elevado hoy al juez, el cual lo pasará en breve al fiscal de la causa.

Tal es la última novedad existente en lo relativo al proceso del atentado.

EL GRITO SAGRADO

Exactamente: oíd, colonos, el grito sagrado...

Se ha dictado hace poco tiempo una disposición sobre venta de los lotes en que está dividida la colonia «La Argentina» de la provincia de Córboba. A los efectos de la concesión en propiedad definitiva, se equipara á todos los solicitantes. Pero es el caso que hay un número de personas que ocupan esos lotes á título de arrendatarios hace más de diez años, habiendo contribuido con su laboriosidad y hasta con la inversión de sus economías á valorizarlos. Han puesto lo poco que poseían en edificar casitas, alambrar la tierra, cultivarla, en resumen, hacerla llegar al valor que hoy representa.

Pues bien: con éstos, la disposición aludida pone en competencia, en igualdad de condiciones, á otros solicitantes atraídos por el cebo del negocio y que, por supuesto, están en el caso de pujar más alto que los primitivos pobladores. Hay que advertir la dificultad en que se encontrarán, estos á quienes acorrerá tan solo el precedente de los esfuerzos gastados en el progreso de la colonia, para rivalizar con otros que irán provistos de argumentos contantes y sonantes, á más de las recomendaciones que interesarán en su favor á los encargados de hacer la adjudicación de lotes, recomendaciones cuya existencia es permitido presuponer desde que para beneficiar á alguien ha de haberse decretado esa irritante injusticia.

Nada nos admirará que, so color de pagar al contado, se adjudiquen esos lotes á especuladores que darán por ellos un precio irrisorio, mientras los colonos, que sobre haberlos valorizado con su trabajo pagarían más, no pueden hacerlo sino á plazos...

Y así, los que han hecho conocer y han aumentado las riquezas naturales de la tierra, después de entregarle diez años de su vida, el abono de su sudor, serán desalojados por no poder satisfacer el precio que ellos la han llevado á alcanzar. El capitalista que las adquiera las inundará de asalariados, cuya explotación unida á la ruina de esos colonos condenados inicuamente á la miseria dará margen á los propagandistas oficiales en el extranjero para hablar de la fertilidad de las tierras argentinas, de la rapidez con que valorizan, de las espléndidas ganancias que dejan á sus propietarios.

Nos parece fuera de duda que hay en el fondo de todo esto intereses privilegiados en juego. Es un caso que delata muchas analogías con el de la colonia del Yeruá, de la que fueron desalojados pobladores que la habían valorizado con su labor de dos y más lustros, á fin de dar lugar á un sindicato que la codiciaba para establecer lecherías en ella y pagó los lotes adquiridos al precio ridículo que se sabe.

Basta para juzgar la iniquidad del despojo en trámite, el hecho de que dos diarios afines á la burguesía—*Tribuna* y *La Nación*—se hayan visto en el caso de emplear los términos «injusticia irritante» para caracterizarlo.

La República Argentina ofrece tierra y libertad á todos los hombres del mundo que quieran habitarla . . .

La ley militarista de nuevo cuño

El ministro de la guerra es un hombre confiado. Tiene ahora la plena confianza de que en la discusión de la ley militar en el senado se logren reparar algunos deperfectos ocasionados por la discusión tan insulsamente larga, tan accidentada y tan irregular del gallinero de la Cámara de Diputados.

Se reservará la consideración de ciertos capítulos de la nueva ley hasta el año entrante, y el ministro vuelve a confiar. Cree que es muy posible que toda la ley ganará con el aplazamiento total, pues que así habrá más tiempo para estudiarla, y se condensará una opinión que impedirá las improvisaciones...

La juventud y el ejército pueden estar de parabienes. Cuanto más tiempo se tarde en forjar las cadenas con que han de maniatarlos los dominadores, tanto mejor...

Eso podrá exclamar la juventud y el ejército: la juventud, porque es una falange sin bríos ni entusiasmos; el ejército, porque está ya hace rato naturalizado con el yugo! Sigan, pues, barajándose las leyes...

El *ecarté* seguirá siendo interesante, mientras no haya quien interrumpa la partida!

La nueva fé y sus apóstoles

Palabras pronunciadas por Juan Kalajoff, justiciero del gran duque Sergio, delante los jueces que pronunciaron sentencia de muerte.

«Antes que nada debo hacer una rectificación de hecho: yo no soy un acusado, pero soy vuestro prisionero. Somos dos partidos en estado de guerra. Ustedes son representantes del gobierno del zar, los servidores asalariados del capital y de la tiranía. Yo soy un justiciero, mandado del pueblo socialista y revolucionario. Entre nosotros se yergue una montaña de cadáveres: centenares y millares de existencias despedazadas, un torrente de lágrimas y de sangre nos separa.

«Vosotros habéis declarado la guerra al pueblo, nosotros hemos aceptado el desafío. Habiéndome capturado como prisionero de la guerra civil, ustedes podrán entregarme á la tortura, como podéis darme la muerte, pero no os es lícito llevar algún juicio sobre mi persona. Cualesquiera sean los esfuerzos vuestros para imponeros á mi con vuestra potencia, es imposible una condena judiciaria contra mi persona, como sería imposible un veredicto de absolución pronunciado por el pueblo en favor vuestro. No puede haber armisticio entre nosotros, como no puedo haberlo entre el pueblo ruso y la autocracia. Nosotros somos enemigos.

«Sabed que yo no reconozco ni á vosotros, ni á vuestra ley. No reconozco vuestras instituciones, que cubren de hipocresía política la bellaquería de vuestros patrones, permitiendo, bajo el pretexto de vindicar la conciencia humana herida, las represalias y el triunfo de la violencia.

«¿Dónde está vuestra conciencia? ¿Dónde concluye vuestro deber venal de funcionarios y dónde comienza vuestra convicción desinteresada y libre?

«Yo me había encargado de una parte de la cura. Mi obra ha resultado. Y, malgrado todos los obstáculos, la obra de nuestro partido, que se considera como ejecutor de un cumplido histórico, resultará alguna cosa. Y tengo la seguridad y veo ya la próxima libertad de la Rusia obrera regenerada, llamada á nueva vida.

«Soy feliz y me siento orgulloso de poder morir por ella, con la conciencia del deber cumplido!»

¿ALQUILERES?

Si tan poco costara actuar como pensar, diría que con sacudir las espaldas y no pagar á nadie, tendríamos resuelto el problema de los alquileres; pero, puesto que el entrar en actuación es materia algo más difícil, pensemos un poco, serenamente, sobre este asunto.

Todo hombre bien compenetrado de sentimientos revolucionarios, no puede ser mendigante; si es lo primero, debe batallar; si ejerce lo segundo, deja de ser lo primero.

Los hombres de carácter, los de pensamientos grandes, el revolucionario de verdad, antes de dar el paso deben bien meditarlo; si á sus pasos se presentan obstáculos y saben de no poderlos vencer, detengan su fuego para mejor hora; pero, cuando decididos entren en la lucha, luchen sin cesar, sin espantarse jamás!

Quienes así lo hagan, son revolucionarios que sienten verdaderos deseos de ir revolucionando, reformando siempre, buscando mayor bienestar, mayor derecho á la vida. Si no existe entereza de hombres, no existe tampoco reformador, revolucionario. La misión de éste es reformar, tender á reformar en toda hora las existentes malas costumbres. Solicitar apoyo á los sostenedores de éstas, es dejar de ser lo que se puede llamar revolucionario.

Esta es mi manera de pensar acerca de los asuntos que se relacionen con un mejor bienestar. No implorar á fin de que lo concedan; pero si, exigirlo para obtenerlo.

Entiendo que tal debe hacerse en la cuestión alquileres, lo que, desgraciadamente, paréceme que duerme demasiado.

La idea lanzada, tan pronto la conocí, la conceptué grandiosa, cual grande puede serlo una montaña; pero, para sostenerla, es indispensable también obrar con inspiración, grandiosamente. Veamos, según mi modo de pensar, como puede hacerse.

Conseguido el apoyo de todas las sociedades á este pensamiento, ellas empezarán por llamar á sus respectivas agrupaciones, dando conferencias sobre el tópico en cuestión, tantas como sea posible. Estas mismas inmediatamente contribuirán haciendo entrega de una pequeña cantidad de dinero al Comité Federal de la Liga, para que ésta pueda hacer lo que sigue: redactar un folleto explicativo—el que será puesto en discusión—y en seguida de aprobado, mandar de éste imprimir una cantidad de ejemplares no menor de 200.000, para que ellos puedan ser repartidos profusamente á todos los locatarios de la ciudad de Buenos Aires.

Hecho esto, sin pérdida de tiempo se deberá proceder á partir de una fecha, que en un mismo día y en distintas localidades puedan efectuarse reuniones y conferencias á fin de agitar lo más posible, no ya puramente en locales cerrados, sinó también en las plazas públicas.

Cuando esta propaganda se crea suficientemente hecha, el Comité fijará un día único y, pasando pliego á los propietarios de casas, se les comunicará den una contestación á él en plazo señalado, pasado el cual se declarará la huelga general de inquilinos.

Creo que esta es la forma como se debe obrar; agitar lo más posible á fin de obligar á los propietarios á que cedan y, caso de no querer ceder ellos, á que queden las autoridades obligadas á poner remedio al todo, las que, cuando más, se verían en la necesidad de cortar por el medio.

Hora es ya de que nos movamos, pero al movernos lo hagamos como deben hacerlo los hombres. Nada de mendicidades; luchar hasta llegar á imponer lo que se crea justo.

Y, si es justo? ¡Ya lo creo que lo es! En la Europa, el obrero, con un día de su jornal, alcanza á cubrir el valor del alquiler mensual; aquí, en esta tierra, cuasi se trabaja puramente para los alquileres! ¡Cuántos niños, cuántos seres humanos deben rebajar su parte alimenticia para satisfacer los bárbaros deseos de los que explotan bárbaramente con los alquileres! ¿Quién pretenderá negar, que aquí, en esta tierra, la propiedad se ha convertido en un robo? ¡Sólo los que no tienen dotación pensante de ninguna especie!

¡A la obra, pues! á luchar sin descanso, si es que existe voluntad! Y conseguiremos lo que todos los explotados anhelamos.

INCRÉDULO

(De *El Gráfico*).

LA PAZ Y EL SOCIALISMO

Discurso de Jaurés

(Conclusión)

Desde 1898 á 1900, desde la gran crisis del asunto Dreyfus, la Francia escapaba poco á poco á la reacción. Y á una política interior nueva correspondía hasta cierto punto un política exterior nueva. Los gobernantes continuaban proclamando la alianza franco-rusa. Continuaban practicándola en el espíritu de humildad y de dependencia que le había resueltamente comunicado la reacción. Pero ensanchaban no obstante el círculo de las relaciones de Francia. Y esta vez, es con pueblos libres, es con esta Italia moderna cuya monarquía ha debido aceptar el concurso de la revolución es con Inglaterra con quien formaba alianzas ó amistades. Todos los socialistas, todos los republicanos franceses se alegraban de esa renovación, de ese ensanche de la política exterior de Francia. En la reconciliación con Italia, en el acercamiento con Inglaterra saludaban un nueva garantía para la paz, para el desarrollo del espíritu de libertad en Europa. Les convenía que la política exterior de Francia no fuese marcada con la *impresión* exclusiva de la alianza rusa.

Esperaban que entre la Doble Alianza y la Triple Alianza se establecerían contactos, comunicaciones, y que así una especie de concierto europeo aseguraría la paz general y el derecho de todos los pueblos. Era esto, os lo afirmo, el pensamiento casi unánime de todos los franceses. No pensaban en dirigir contra Alemania esos pactos multiplicados; en envolvería y encerrarla con todo un sistema de alianzas convergentes y dirigidas hacia ella. Sin embargo, ahí estaba el peligro. Para una diplomacia imprevista é infatuada ahí podía estar la tentación. Quien sabe si en el secreto de sus combinaciones orgullosas y vanas no buscaría sistematizar esas alianzas ó esos tratados y aislar artificialmente Alemania. No se si ese plan, quimérico y absurdo, ha sido formado. No se si nuestra diplomacia ha mirado de frente ese intento, las consecuencias extremas á las cuales conducía necesariamente. Pero era ya demasiado que algunos indicios, algunas actitudes permitiesen suponerlo. Era ya demasiado, para la paz de Europa y para la tranquila evolución de las democracias, que Alemania pudiera creer que la diplomacia francesa tratase de envolvería.

Reclamo, como un título de honor para los socialistas franceses, el haber presentido este peligro, el haberlo señalado desde la primera hora, desde que la nueva diplomacia francesa empezaba á dibujar su curva. Y hemos querido que ningún equívoco subsistiera, que ninguna sombra quedara. Desde las primeras manifestaciones en las cuales participaron en París delegados italianos é ingleses, declaramos con insistencia que esas alianzas no tenían nada de exclusivo y de agresivo, que deberían poco á poco extenderse por toda Europa. Cuando en el mes de noviembre próximo pasado, vino ante la Cámara el acuerdo franco inglés, insistí en este sentido: «Cuidado, decía, que el acuerdo franco-inglés no sea interpretado por una parte de la opinión europea, como una coalición de los *jingoes* ingleses y de los nacionalistas franceses. Digan bien que no hay en ese acuerdo ninguna punta escondida contra Alemania». Y una vez más, demostraba la necesidad para la Francia, en el interés de la Francia misma y de la civilización, de completar por un pacto leal y durable con la Alemania, todo el sistema de alianzas ó de amistades sobre el cual funda su política. Pero os lo declaro una vez más, si la opinión francesa no ha sido bastante sensible á las advertencias del partido socialista, no es que diera al acuerdo franco inglés una significación exclusiva ó agresiva; no es que proyectara en secreto algo malo contra Alemania. Nó; es que no se ha dado cuenta suficiente de los intereses que Alemania podía tener en Marruecos.

Desde que se dió cuenta de ello, se esforzó en desembarazar su pensamiento de todos los equívocos con los cuales una diplomacia insuficientemente contraloreada la había envuelto.

He declarado muy alto que, ni en la cuestión de Marruecos ni en ninguna otra, quería prestarse a proyectos de hostilidad contra la Alemania, contra sus intereses, contra su política. Lo repito; era esta la verdadera idea de Francia. Expresándolo no cede á ninguna presión exterior; afirma para el mundo lo que es en su conciencia y en su voluntad. Y dejadme decíroslo: si se ha visto en esta crisis que aun bajo el régimen parlamentario, aun bajo el régimen republicano, el gobierno de las relaciones exteriores exageraba demasiado frecuentemente el control inmediato de la nación, se ha visto también que las instituciones de libertad eran una garantía para la paz, que la responsabilidad de los ministros ante la voluntad nacional y ante el Parlamento era un freno á muchas imprudencias, un correctivo á muchas faltas.

Pero si nuestra diplomacia tiene su parte, su gran parte de responsabilidad en la crisis que conmovió un momento á los dos pueblos, vuestra diplomacia también tiene sus responsabilidades. Su más grave falta ha sido, no haber avisado á tiempo á la opinión francesa del valor que daba á los intereses de Alemania en Marruecos y de los temores que le inspiraba el acuerdo franco-inglés. Es cierto que hubo desde el principio reservas hechas por vuestro canciller; y mi amigo, el ciudadano Vaillant, las recordaba en la tribuna para demostrar las responsabilidades de nuestra diplomacia, pero ¡cuán falsas eran esas reservas! y ¡qué contraste con el trueno que siguió!

Si el cuidado de las transiciones caracteriza el arte clásico, nada ha habido de menos clásico que la conducta de Alemania en todo este asunto; es un aire de flauta que termina en huracán. Es cierto que vuestra diplomacia dispone de medios brillantes de los cuales, la diplomacia de una república no puede dar el equivalente. Pero si se quiere, de verdad, mantener y asegurar la paz, si se quiere permitir á un gran pueblo vecino—que ha sido herido por el destino, pero que ha conservado toda su altivez—contratar con Alemania un pacto honorable, vale más, tal vez, resolver las dificultades por procedimientos menos chocantes.

Pero lo que ha profundamente herido la conciencia francesa, lo que ha sublevado á todos los franceses: socialistas y conservadores, es la pretensión emitida por algunos diarios y por algunos doctores de poner la Francia en rehenes, si sobreviniera un conflicto entre Alemania é Inglaterra.

Lo que sería intolerable, es que nuestro país rompiera con Inglaterra, que denunciara el pacto de buen acuerdo que concluyó con ella. Del mismo modo que no queremos un acuerdo con Inglaterra, que fuese dirigido contra Alemania, no queremos comprar por una ruptura con Inglaterra, el acercamiento con Alemania. Nos parece posible vivir en armonía con los dos países, con espíritu de moderación y de equidad. Si se espera de nosotros, directa ó indirectamente, una repudiación de la amistad franco-inglesa, seríamos irreductibles; y si se pretendiera arrastrarnos, á pesar nuestro, á una acción hostil contra Inglaterra, resistiríamos hasta el último soplo.

Porque, en primer lugar, una nación que no puede disponer libremente de su amistad, es una nación esclava; y para la nación sierva como para el individuo siervo, la vida no vale la pena de ser vivida. Y en segundo lugar, el acuerdo entre Francia é Inglaterra, es una victoria de la civilización y una garantía de paz. Que los dos pueblos durante mucho tiempo, divididos, hayan sabido disipar los errores, dominar las desconfianzas, es un esfuerzo de juicio y de razón y un saludable ejemplo.

Simpatizamos tanto más, nosotros socialistas, con este acuerdo restablecido entre Francia é Inglaterra, porque ha sido preparado por los trabajadores ingleses y franceses. Al día siguiente de los incidentes que casi habían enemistado Inglaterra con Francia, llegaron los delegados de las «Trade Unions» á París, á la Bolsa de Trabajo, proclamando los primeros, la necesidad de un acercamiento. Cuando defendemos, pues, el acuerdo franco inglés, contra los que quieran desnaturalizar su carácter—dándole una interpretación agresiva—y contra los que quieren romperlo para arrastrar la Francia en una órbita de otra política, defendemos un fragmento de la obra internacional de la clase obrera.

Ya este acuerdo entre Francia é Inglaterra ha servido á la paz del mundo, localizando el conflicto entre Rusia y el Japón. La servirá aún, contribuyendo á mejorar las relaciones entre Alemania é Inglaterra. La Francia no aspira al rol presuntuoso y temible de árbitro. Y si la temeraria expansión de su política mundial, debía enemistar á Inglaterra y Alemania, la Francia sería impotente para impedir el conflicto. Puede ayudar, sin embargo.

Las situaciones turbias son las más peligrosas. Lo que ha hecho bruscamente temible la situación marroquí, es que era una mezcla confusa de conflictos múltiples, es que á la rivalidad económica de Inglaterra y de Alemania uníanse complicándola oscuramente, quejas y desconfianzas de Alemania y de Francia. Despejar esas situaciones confusas, filtrar esa mezcla turbia, es preparar el arreglo pacífico de las dificultades, pues aisladas y precisadas cada una de las causas del conflicto, más fácil es resolverle. Así pues, cuando la Francia proclama que no tiene otra preocupación que la de la paz, que en ningún caso quiere asociarse á una política de hostilidad de Inglaterra contra Alemania, ó de Alemania contra Inglaterra, cuando afirma que quiere mantener lealmente su acuerdo amistoso con Inglaterra, sin dejarlo degenerar jamás en una coalición violenta ó pérfida contra Alemania, disipa, en la medida de sus fuerzas, las conclusiones y los equívocos, que, algún día, podrían dar lugar á la guerra.

Tócale al proletariado internacional ejercer, en el sentido de la paz, la acción decisiva, preparando y aguijoneando la consciencia universal. Cualquier conflicto que obligara á Inglaterra, Alemania y Francia á batirse, — aunque no fuera más que á dos de esos pueblos, — sería un desastre para la humanidad. Los tres son fuerzas necesarias á la civilización: libertad política y parlamentaria; libertad individual, libertad religiosa, democracia, ciencia, filosofía, socialismo: ¿Cuál es la conquista,—conquista de ayer ó de mañana, — que no se vería amenazada por la rivalidad sangrienta de esos tres pueblos? ¿Cuál es la parte del patrimonio humano que no se vería comprometida, no ya por la desaparición, pero aún por el debilitamiento de una sola de esas grandes fuerzas? Verdaderamente, esos pueblos pueden emplear mejor su genio que en desencadenar sobre el mundo, fuerzas de odio y de destrucción.

La lucha entre Alemania é Inglaterra disputándose por el cañón el mercado universal haría revivir todos los dolores, todas las tragedias de la época napoleónica. Quién pues, tomaría la responsabilidad de este cataclismo? Y no puede disiparse esta pesadilla?

—

Cuando hace más de un siglo se entabló la lucha formidable entre la Inglaterra y la Francia revolucionaria, transformada luego en Francia napoleónica, fuerzas tan diversas y tan confusas, conspiraban á la guerra que conjurarla era, sin duda obra superior al espíritu humano.

No era únicamente una rivalidad de intereses económicos y coloniales lo que empujaba á los dos pueblos á la guerra. Su conflicto se agrandaba y se agravaba por todas las fuerzas de disensión que trabajaban el universo. La Francia defendía contra el viejo mundo su libertad revolucionaria. La Inglaterra defendía contra la democracia absoluta el privilegio político de sus clases dirigentes. Sin cesar había, para decir como Saint Justo: «Varias tempestades en el mismo horizonte» ó, la guerra de Inglaterra y de Francia era más bien algo así como la tempestad central y dominante, alimentada por todas las nubes que traían todos los

vientos, engrosada por todas las tempestades de la humanidad revuelta. Y contra ese desencadenamiento universal de la tormenta no había ninguna fuerza orgánica de paz.

La revolución, en sus primeros días de inocencia y de esperanza, había soñado la paz universal y perpetua. Pero bien pronto, por una terrible paradoja, habíase trocado en guerra. Unicamente por la guerra alcanzó á librarse de la oscura traición real haciéndola visible á todos los ojos. Y, no fué únicamente para defenderse de la agresión del viejo mundo que la revolución había desencadenado el combate, fué para librarse de sus propias incertidumbres. ¿Cómo hubiera podido apagar las chispas que surgían de todos partes cuando ella misma era un *foco de guerra*?

Hoy, al contrario, sea cual fuese la violencia de la competencia económica, sea cual fuese el peligro de las rivalidades coloniales, ese conflicto no está agravado entre los pueblos por un conflicto político-social. Todas las grandes nacionalidades están constituídas, y apesar de las diferencias secundarias de régimen, todas toman parte en la misma evolución general. Ningún pueblo hay que represente en contra de otro un sistema político y social. En todas partes, por un ritmo diferente, pero en una dirección idéntica, la democracia se organiza, el proletariado se mueve. Haced chocar hoy Alemania, Francia é Inglaterra, entre sí, y os será imposible decir qué idea es la que ha empeñado el conflicto.

Así pues no es faltar al materialismo histórico, al contrario, es interpretarlo en su verdadero sentido, cuando se dice que los conflictos de los intereses económicos necesitan disfrazarse, para ellos mismos y para el mundo, en conflictos de idea para alcanzar todo su violencia; ahora ese disfraz es imposible; los que trataran de enemistar á Inglaterra y Alemania se verían obligados á confesarse á sí mismos y á la humanidad entera que únicamente la aspereza de la competencia capitalista suscita y legitima el conflicto. Pero el capitalismo, apesar de su audacia y de su impudicia no quiere dejarse sorprender á descubierto, tantas veces ha ocultado sus delitos con pretextos honrados, que no ha dejado hojas en la higuera.

Por otra parte, para vigilar todas las maniobras, para denunciarlas y desmascararlas existe un proletariado internacional que es una fuerza orgánica de paz. No ha surgido como la democracia revolucionaria de 1792, de un foco nacional que dominara á los demás. Se ha formado á la vez en todos los países, según la medida del desarrollo económico. Su destino no está ligado siquiera momentáneamente al de tal ó cual pueblo; se confunde con toda la evolución de toda la humanidad. Y el crimen supremo, el supremo atentado que pueda cometerse contra él es arrojar unas contra otras las diversas fracciones nacionales de la gran patria internacional. Quizá, no haya en el mundo un solo gobierno por sólido que sea, una sola clase dirigente por prevenida que esté, que pueda impunemente correr el riesgo de someter á esta prueba la consciencia del proletariado universal.

Este quiere guardar toda su fuerza, toda su energía para luchar contra la injusticia social, contra la miseria, contra la ignorancia, contra la opresión y la explotación del capital. Quiere fundir en la gran paz de la propiedad social, de la propiedad común, la guerra de clases, y, en la armonía de la producción socialista, esa anarquía capitalista que es hoy el principio más activo y el fermento, por así decir, de las guerras internacionales. El es la fuerza viva, y quiere crear vida, una vida más alta, más feliz; ya no quiere que la raza humana sea entregada á obras de muerte. Es esta, ciudadanos, el espíritu de nuestra reunión de hoy. Es el espíritu de todos los esfuerzos del proletariado en todos los puntos del globo. Las alarmas y las crisis porque atravesamos van á sobreexcitar la acción de la clase obrera en todo el mundo. En todo el mundo redoblará esfuerzos para agrupar y federalizar sus energías, para fortificar y extender sus sindicatos, para acrecentar y unificar su acción política; para multiplicar sus congresos internacionales, corporativos y socialistas, para anudar malla á malla la red de solidaridad y de paz, el tejido proletario con que poco á poco envuelve al mundo. En todas partes, luchará con una pasión acrecentada para conquistar el poder político para ensanchar y amoldar en su provecho la democracia, para transformar los ejércitos de oficios y de castas en milicias populares, protegiendo únicamente la independencia de las naciones en espera del desarme simultáneo de todas las naciones. En esta obra paciente, incesante, la clase obrera internacional será sostenida por un magnífico ideal de revolución. El término de sus esfuerzos es la entera posesión del poder político, es la renovación total del sistema social que entrevé, y para ella, sus esfuerzos no valen, sus minuciosas conquistas cotidianas no tienen otro mérito que el de preparar la total emancipación del trabajo y de la raza humana.

El proletariado universal siente en él la doble fuerza revolucionaria de la naturaleza; la fuerza de erupción y la de erosión; de la lava que estalla y de la ola que desgasta. En Rusia hoy, es la lava, en otros partes es la ola. Algunas veces es el hundimiento y otras el desmoronamiento. Y todas esas acciones parciales, todas esas emociones nacionales se propagan. ¿Quién dirá la repercusión y las consecuencias posibles de la revolución rusa en la que la clase obrera habrá tomado tan gran parte? ¿Qué fuerza de liberación general podrá emanar un día de la Francia republicana, libre de las castas del pasado, y de la tutela de la iglesia si llega—como lo espero—á enrolar en el socialismo obrero á sus millones de campesinos demócratas, cada día más libres de espíritu. Y ¿qué consecuencia tendrá para el equilibrio del mundo y para la emancipación del trabajo, el advenimiento político de esta democracia socialista alemana que por su crecimiento continuo á penas marcado por depresiones pasajeras se parece en efecto á una fuerza natural de empuje lento é irresistible? Así es como unimos los esfuerzos y las esperanzas. Es así como se establece una vida internacional obrera y socialista, capaz de reaccionar sobre los desórdenes de los antagonismos nacionales tan bien que por fin, nuestra voluntad de justicia social dará cuerpo á la ilusión de una paz universal que ha visitado sin cesar como una atroz ironía ó como una corroboración ilusoria todas las revueltas de muerte, de odio y de crimen, en que la humanidad de razas, de castas, de clases ha ensangrentado su alma y sus manos, desde miles de años atrás.

Y ¿quién puede oponer, en todos los partidos, en todas las clases, un ideal á nuestro ideal? ¿Habrá alguien, habrá un partido, una clase para asumir la responsabilidad definitiva del régimen de incertidumbre, de iniquidad y de barbarie en que los pueblos se detienen?

¿Se atreverá alguien á sostener que ese es el fin de la evolución humana? Aquellos que detestan más violentamente el socialismo y que más lo desprecian, con solo pensar, están obligados á buscar más allá del régimen de hoy.

Es vuestro Nietzsche quien más aplastó la moral envidiosa, celosa y baja del socialismo, moral de aminoramiento y de atontamiento, moral de esclavos, continuación de la moral de esclavos de la democracia y de la moral de esclavos del cristianismo. Fué él quien más escarneció el enternecimiento débil, el budhismo enervante que inocularían á los hombres la igualdad verdadera y la paz cierta.

No vió que sobre la base de una organización social de solidaridad y de justicia todas las actividades individuales podrían llenar su misión. No vió que en el mundo humano apaciguado y armonizado por la ley fundamental de la propiedad socialista se presentarían á las iniciativas y á las afinidades electivas de los individuos innumerables combinaciones. Más rico en variedad y en color será el mundo apaciguado que el mundo tumultuoso y brutal. Lo que es uniformidad, monotonía, retroceso, es la guerra. El iris de paz con todos sus tintes es más variado que el violento contraste de la nube sombría y del rayo en el desencadenamiento de la tempestad. Cuando Nieztsche hace un llamado á una aristocracia nueva para variar al mundo y para levantar al hombre, olvida preguntarse sobre que base económica se apoyaría en el mundo transformado esta aristocracia de privilegio y de presa. Pero no es en el recinto de nacionalidades exclusivas y celosas que él prevé el ancho desarrollo de las individualidades humanas. Afirma sin cesar que el hombre nuevo deba ser ante todo «un buen europeo» que Europa marcha hacia la unidad y que es preciso que vaya á ella. Pero ¿cómo puede negar Nietzsche que es la acción del proletariado socialista la que ahora y más tarde será la fuerza decisiva de unificación de la Europa y del mundo. Así esa misma parte de la élite intelectual que combate el socialismo está obligado, á pesar suyo á reconocerlo. No es fácil dominar y sobrepasar al socialismo. Toda idea que se eleva y que mira hacia el porvenir encuentra un soplo, una corriente de la idea socialista.

Y también aquéllos que proclamaron que la guerra es la necesaria y severa educadora de los hombres, ven desvanecerse su ideal. Pues las generaciones transcurren en la inquieta espera de la guerra, sin recibir su ruda disciplina. Las vastas colisiones se hacen muy raras, y muy inciertas para que posean virtud. Durante períodos largos, el militarismo apenas si es una burocracia cuyas facultades técnicas subsisten quizá, pero cuyo resorte moral, se distiende en el equívoco de una falsa guerra y de una falsa paz. Los hombres están agobiados por el peso de la paz armada, é ignoran que lo que llevan en sus espaldas es la guerra ó el cadaver de la guerra. La alta probabilidad del peligro próximo, la seguridad del sacrificio inminente, la frecuente familiaridad de la muerte aceptada risueñamente no renuevan ya, en el militarismo administrativo, las fuentes de la vida moral. La barbarie soñolenta de la paz armada es así como un pantano tranquilo en cuyo fondo se ve el reflejo de nubes ardientes.

Así pues, cuando el socialismo internacional se organiza para asegurar la paz entre los pueblos, mediante la supresión del privilegio capitalista y la emancipación del trabajo, no se esfuerza únicamente contra la injusticia y la violencia; lucha también contra las ambigüedades y contradicciones que á la larga falsean la vida moral de los pueblos. El proletariado alemán y el proletariado francés, por medio de su unión y de su acción conjunta pueden hacer mucho en favor de esa gran obra de revolución social y moral. Alto y claro es nuestro deber: siempre propagar la idea, siempre excitar y organizar las energías, siempre esperar, siempre luchar, hasta la victoria definitiva de la democracia socialista internacional, creadora de justicia y de paz.

PRO-"LA PROTESTA"

Patrocinado por un grupo de compañeras el cuadro ELISEO RECLUS dará una función á beneficio de LA PROTESTA la noche del 3 de Septiembre en el salón—

L'ARTE, CALLE CUYO 1481 Á LAS 8 1|2 p. m.

—

PROGRAMA

1º *Hijos del Pueblo* por la orquesta.

2º Se pondrá en escena por segunda vez el drama en 3 actos y en prosa

SERVIDUMBRE MODERNA

Las cinco compañeras que tomarán parte en la función prestan su concurso desinteresadamente.

3º La compañera Margarita Noacio ejecutará en el violín «La Favorita» y varias piezas libertarias.

4º Se representará el juguete cómico

"Don Ramón"

5º Conferencia por un compañero.

Durante los intervalos varios niños recitarán poesías.

Precio de la entrada: 0.60 centavos.

No se suspende por mal tiempo.



Crónica general

POR LOS GREMIOS—LA CUESTIÓN FERROCARRILERA—ORGANIZACIÓN FEDERATIVA Y CENTRALISTA.

En ambos casos, es decir en la institución militar y en las empresas particulares, quítese el grincipio de autoridad, como aconseja el conferenciante cuando dice: «Nosotros creemos que estos ejemplos despojados, bien entendido, del criterio burgués de la autoridad. ...» y veréis como se derrumban, fracasando en su constitución. Y es lógico este resultado; el sistema á que responde su organización tiene como base de existencia el concepto burgués de la autoridad.

Suprímanse los códigos militares, los reglamentos cuarteleros, la disciplina, suprímase á la gerencia el derecho de castigar á los distintos individuos que componen la institución y veremos desmembrarse esos organismos.

La organización que prestigia el conferenciante, despojada del principio de autoridad material sólo puede vivir al calor de una autoridad mora: tal el prestigio de un caudillo militar que arrastra tras de sí á un núcleo de hombres fanatizados.

Pero una y otra autoridad debe eliminarse completamente de la organización obrera. ¡Ni jefes, ni caudillos! ¡Hombres dignos y libres!

Porqué somos unitarios? titula el conferenciante, el capítulo siguiente y en el que con afán de probar á toda costa, las conveniencias y excelencias de la centralización de poderes, llega hasta la siguiente *enorme* declaración: «Por los movimientos, entonces de reivindicación habidos ya, desde que se fundó la Confederación, hemos podido observar que las Secciones y Delegaciones, ó grupos como se les quiera llamar, no pueden desempeñar sino un rol muy limitado (!) en las diversas contiendas.»

Esta declaración, es una confesión del fracaso del sistema centralista.

Estos grupos constituidos por los obreros que han de sostener la lucha, es lógico que en las contiendas desempeñen el rol principal pues que ellos reúnen la fuerza á esgrimirse.

¿Quién sostiene la lucha? ¿acso el comité central?

Nada puede hacer éste sin el concurso de los grupos.

Pero en el capítulo anterior, que ya hemos comentado, y en el que el conferenciante hace la apología de la organización militar queda explicaca esa afirmación cuyo espíritu es el mismo que ha guiado en el heche que á continuación exponemos, y con el que terminaremos esta parte para entrar á contestar algunas objeciones que se hacen á los grupos autónomos.

El día 25 de enero del corriente año, el Comité Central envió á las Secciones. Delegaciones y Representantes al Consejo Nacional, la siguiente circular:

«Estimados compañeros:

Nos complacemos en comunicaros que el Comité Central en su sesión de anoche, en vista de que *la gran mayoría* de las secciones y Delegaciones *no tienen* Representante nombrado, ha resuelto aplazar la reunión del Consejo Nacional para el día *25 de febrero* p. pasado á las 8 p. m. en esta secretaría.

Esperamos que para esa fecha habrán desaparecido las dificultades con que se ha tropezado hasta hoy y que representantes y representados se pondrán de acuerdo, constituyendo así definitivamente el Consejo Nacional.

Os recomendamos prestar á la presente la atención que merece, pues el Consejo Nacional es la entidad más democratica y que prestará sin duda buenos servicios á la Confederación, si los compañeros trabajaran en el sentido de hacerla útil.

Os saludamos, etc.»

Pues bien, según esta nota, el día 25 de enero no se había constituido aun definitivamente el Consejo Nacional (Cámara de Diputados) ni había tenido desde hacía tiempo ninguna reunión y sin embargo, el mismo día 25 de enero se presenta un pliego de condiciones á la Empresa del F. C. S. á la que se da un plazo para contestar de *dos días*; el 27 de enero se declaró la huelga.

La nota que hemos copiado, entiéndase bien, fué pasada también á la mayoría de las secciones y delegaciones del Sud.

¿Quién aprobó el pliego de condiciones? ¿quién lo formuló? ¿quién declaró la huelga? El Comité Nacional, á pedido, indudablemente de una pequeña minoría de los obreros del Sud asociados.

Así se comprende el rol secundario que han desempeñado las secciones.

Es cierto que al llamado respondieron casi todos los obreros, pues que sentían necesidad de mejorar sus pésimas condiciones pero ¿y si no hubiese sido propicio el momento? un gran fracaso moral hubiese significado ese *abuso de autoridad* del Comité Central.

Es igual que si el Poder Ejecutivo (Comité Central) decretara la guerra á otra nación sin la aprobación del Parlamento (Consejo Nacional) se diría que el gobierno se ha declarado *dictador*.

Es un sistema completamente opuesto al espíritu moderno.

El Comité Central enviando un ultimátum á una empresa sin la aprobación de los obreros que deben sostener el pliego de condiciones, es sencillamente un abuso autoritario que deja subsistente la organización centralista y que la federativa corta de raíz. Ya hemos explicado en otra parte como se rigen los grupos autónomos, por lo tanto no vamos á repetirlo.

Vicios de los grupos; dice el conferenciante:

«Ellos—los grupos—responden casi siempre á una ó más personas y no representan la voluntad de los socios que los forman. ¿Porqué? Por muchas razones.

«1. porque—encontrándonos todavía en un período embrionario de propaganda—ésta no puede haber alcanzado sino á una parte reducidísima de individuos, á la más viva é inteligente;

«2. porque una mayoría de los empleados—por razones de servicio—no puede atender los trabajos de organización, propaganda y administración;

«3. porque los que desempeñan en la empresa funciones más humildes pueden sufrir la imposición ó desviación de los que están colocados más en alto;

«4. porque falta al personal de las líneas el ambiente para desarrollar y comprender el espíritu que informa la lucha de clases».

Bien, todas estas objeciones la hemos rebatido en el transcurso de este trabajo y hemos demostrado que estas causas ejercen mayor influencia en la centralización de poderes que en la descentralización.

Contra el peligro de que cada grupo autónomo responda á una ó más personas, oponemos el peligro mayor aún de que toda la institución centralizada responda así mismo á una ó más personas. Pero discutidos todos los asuntos en asambleas de obreros es una mayor garantía de que en las resoluciones que se tomen concurrirán mayor número de voluntades que no discutidos en un Consejo Nacional cuyos componentes actúan en un mismo ambiente. Las mismas razones de trabajo que opone el conferenciante, privarán de que delegados directos vengan á exponer el criterio que rige á sus representados.

Todos los delegados al Consejo Nacional, deberán residir en Buenos Aires y procederán por el criterio que rige en Buenos Aires y no con el que rige en otra localidad lejana; y así veremos como delegados de Tucumán ó Rosario, etc., tomarán resoluciones quizá inoportunas ó perjudiciales para sus representados pero beneficiosa para Buenos Aires.

Se requeriría para lo contrario conciencias que el mismo conferenciante niega.

Y sigue diciendo:

«Administrativamente no están preparados tampoco para regir los grupos; así que quedan á la merced de uno ó de pocos, cayendo—como es natural—alguna vez—bajo las garras de algún deshonesto, que—faltando control, concluye por *estafar* la buena fé y los ahorros de sus compañeros *demasiado* confiados.

«La forma unitaria de organización, zanja esos inconvenientes, ejerciendo un continuo control sobre las Delegaciones y Secciones y permitiendo el más amplio control en su seno, ofreciendo también seguridades morales y materiales, porque todos los actos del C. C. deben ser conocidos para recibir la sanción del Consejo Nacional, compuesto de los representantes de todos los grupos».

¿Quién garante que algún deshonesto no estafe á la colectividad entera en sus fondos acumulados en una caja central? ¿No es más peligroso ó perjudicial un deshonesto que maneje el dinero de todas las secciones reunidas, que uno solo que disponga de los limitados recursos de una sección?

Dejamos al lector se conteste á estas preguntas.

Respecto á control, las secciones lo tienen igualmente. Si el Comité Central tiene que dar cuenta minuciosa de su misión al Consejo Nacional, las comisiones de las secciones autónomas tienen que rendir igual minuciosa cuenta á las asambleas de obreros que les han confiado el cargo.

Vamos á contestar á varias preguntas que hace el conferenciante:

«¿Han pensado en estos inconvenientes los partidarios de la organización por grupos autónomos?

«¿Cómo harían ellos para mantener la existencia de un grupo que no hallara en sí mismo fuerzas bastantes, morales y materiales para quedar en pié? ¿Cómo quedarían informados los diferentes grupos de las peripecias por las cuales pasara uno de los grupos? ¿Se enviarían siempre circulares? ¿Y quién podría uniformar los medios para llegar en auxilio de los compañeros en peligros?»

1. Hemos negado con demostraciones prácticas los inconvenientes opuestos.

A las demás preguntas contestamos que: La Comisión Central ó Consejo Federal, en su caracter de Comisión de Relaciones, sería la encargada de tener al corriente á todas las secciones de las novedades de orden colectivo, al propio tiempo que el encargado de la propaganda. Se ha querido dar al sistema federalista una interpretación que es falsa. Se dice: la constitución de grupos autónomos es la desmembración de la institución. No hay tal cosa. Nosotros decimos á nuestros compañeros ferrocarrileros; «Unios con vuestros compañeros de trabajo constituyendo sociedad donde os sea cómodo y os parezca conveniente; establezcamos después entre estas sociedades libres en su funcionamiento, un pacto solidario que sea el fraternal abrazo que nos una, y habremos constituido una fuerza inquebrantable, cuyas partes componentes se administraran por sí solas sin imposiciones é intromisiones vejatorias y anti democraticas».

Entonces la Gran Federación de Ferrocarrileros sera una realidad, y no una mistificación como actualmente.

¿Y la contribución pecuniaria? preguntarán sin duda nuestros lectores. Francamente nos habíamos olvidado. ¡Representa tan poco, á nuestro criterio, el dinero en luchas modernas! Pues bien, vamos á contestar esta probable pregunta:

Cada socio pagará á su sociedad la cuota que se estipule en las asambleas, y la sociedad pagara al Consejo Federal una cuota mínima (5 ó 10 centavos) por cada socio para los gastos de propaganda, etc. Cada sección sera libre de hacer de sus entradas mensuales lo que crea conveniente. En estas formas las sociedades podrán desarrollar más la propaganda pues que contaran con recursos.

Hemos terminado.—*Un carpintero del Sud.*

ROBOS AL OBRERO

La carta que publicamos á continuación, denuncia un escandaloso robo del que se quiere hacer víctima á los obreros y que probablemente se perpetrara pues que de perjudicar á los trabajadores se trata y ya sabemos como las gastan, empresas, autoridades y jueces.

La carta es firmada por los damnificados cuyos nombres reservamos para garantía de la veracidad de la denuncia.

He aquí la carta:

«Compañeros de LA PROTESTA.—Salud:

Los abajo firmados, peones ferrocarrileros, tomaron á contrata entre diez compañeros el trabajo de terraplenes en Ramal á las órdenes del ingeniero constructor del F. C. Oeste, Tomás Miller.

Entregaron el día 25 de junio al nombrado ingeniero 75 metros de terraplén, siguiendo la misma tarea en espera de la liquidación de nuestros haberes de dicho trabajo entregado. El día nueve de julio nos entregó doscientos y pico de pesos en cuenta del primer trabajo; el día 26 de julio le entregamos el restante de la tarea de 322 metros de terraplenes pidiendo nos liquidara nuestros haberes conforme los precios convenidos. Seguimos por lo tanto trabajando en otro punto designado por el ingeniero hasta el día 10 de agosto, fecha en que el ingeniero vino á saldarnos el trabajo efectuado hasta el 26 de julio.

No siendo de nuestro agrado la liquidación hecha por el ingeniero, pues había una diferencia en contra nuestra por lo menos de un tercio de nuestros haberes y negándose el mimo ingeniero á revisar la cuenta y entregarnos planillas detalladas para constatar el desfalco, abandonamos el trabajo, entregando las herramientas al inspector encargado, el cual constató y declaró que el ingeniero citado había defraudado nuestros haberes.

Nos presentamos á la oficina del ingeniero, reclamando como de nuestro perfecto derecho, pero contestó que del pago efectuado no admitía reclamos, aún reconociendo equivocación de parte suya, según dijo; adjuntó que el posterior trabajo desde 26 julio hasta el 9 agosto, que efectuamos, de cerca 1688 m. c. no quería abonarlo porque no quisimos concluir el trabajo.

El citado ingeniero obra de tal manera también con otras cuadrillas, robando descaradamente sobre las mensuras, no admitiendo reclamos, y no dando cuenta detalladas, y mofándose de los mismos trabajadores. Lo hacemos constar para que se tenga en guardia todo trabajador ferrocarrilero.

Reuniones y asambleas

OBREROS PANADEROS (SECCIÓN OESTE)

La C. D. de este Centro, invita á los socios á la asamblea extraordinaria que se efectuará hoy jueves 24 á las 8 a. m., en su local Córdoba 3615, para dar cuenta del cambio de secretaría.

Siendo cosa de mucho interés, se recomienda á los compañeros puntual asistencia.

En vista de la marcha del Centro, la comisión directiva, acordó tratar sobre el primer artículo de los estatutos.

PELUQUEROS

La C.A. de la Sociedad de R.O. Peluqueros se reunirá hoy en su secretaría, Montevideo 329, para tratar varios asuntos de importancia.

Se recomienda puntual asistencia.

FEDERACIÓN OBREROS FUNDIDORES, MODELISTAS Y ANEXOS

La C. A. ha lanzado un manifiesto dirigido al gremio en general invitandolo á la gran asamblea extraordinaria que se efectuará mañana 25 del corriente á las 8 de la noche, en su local, Lorea 764, para discutir la siguiente orden del día:

1. Lectura del acta anterior.
2. Correspondencia.
3. Rebajar la cuota de un peso á 0.50 centavos.
4. Medidas á tomar contra los que no son socios.
5. Lectura de los balances.
6. Discutir los estatutos de la Federación Metalúrgica.
7. Asuntos varios.

Se ruega puntual asistencia.

INTERIOR

SANTA FE

El Centro de Estudios sociales, ha organizado una gran velada social que se celebrará el sábado 26 del corriente, en el salón teatro de la calle Rioja 279 281.

He aquí el interesante programa:

1. Sinfonía por la orquesta;
2. El cuadro filodramático «En arte veritas», pondrá en escena por primera vez el drama en tres actos y en prosa, original de Federico Urales, titulado: *Honor, alma y vida*;
3. «Hijo del pueblo» por la orquesta;
4. Concluirá con la chistosa comedia en un acto y en verso titulada: *Un marido cogido por los cabellos*.

La función dará principio á las 8 y 1|2 en punto.

No se suspenderá la función por mal tiempo.

Todo hace presumir que será un verdadero éxito,

Veladas y Conferencias

EN EL ROSARIO

El Comité Pro-LA PROTESA y Presos, celebrará su conferencia anunciada y para la que prestan su concurso el Dr. Ricardo Caballero y el compañero Dupret, el sábado 26 del corriente, á las 8 p. m. en el Salón teatro del «Circulo de Obreros Liberales», calle Santa Fé entre Maipú y San Martín.

La entrada es voluntaria, fijándose como cuota mínima treinta centavos.

Indudablemente, este acto será un gran èxito, pues, reina mucho entusiasmo por su celebración.

MUNICIPALES

La Intendencia ha nombrado médico de la sala de presos del hospital Rawson al Dr. Joaquín Rubiera en reemplazo del Dr. Jonas Larguía que pasó á desempeñar otro cargo.

—Los vecinos de 9 esquinas ó sea la conjunción de las calles Guatemala, Uriarte, Darragueira y Soler solicitaron de la Intendencia se ordenara la formación de un jardín en el centro de ese sitio, solicitud que ha sido favorablente informada por la D. de Paseos.

De acuerdo con las indicaciones de Mr. Thays al respecto se ha ordenado al D. de O. P. efectúe la colocación de los cordones de las veredas que deban rodear el jardín, sin lo cual no se puede iniciar la formación de éste.

—La Intendencia ha dado cuenta á la D. de las Obras de Salubridad que se encuentran obstruidas las bocas de tormenta de las siguientes calles lo que impide la limpieza de las mismas.

Tucumán y San Martín, Esmeralda y Corrientes, Lavall y Maipú, Sarandí de Constitución á San Juan, E. Ríos y Garay, E. Ríos de Cochabamba á San Juan.

—De acuerdo y en cumplimiento de una resolución de la C. M, la Intendencia ha declarado caduca la concesion otorgada á A. Llambí y Franckel para la explotación de una red de ómnibus automoviles.

—Colson Brookhouse y Piné se han presentado á la Intendencia ofreciéndole proveer un nuevo sistema de ladrillos destinados á mantener en buen estado los afirmados contiguos á las vías de tranvía, que como se sabe se deterioran rápidamente á causa de la superabundancia de tráfico que se produce en esa parte de las calzadas, por cuanto los conductores de vehículos buscan el mejor camino, que es el de las vías

Según los comprobantes ha sido ya usado por varias municipalidades de Inglaterra y agregan que en breve recibirán una remesa solicitada con el objeto de verificar ensayos á fin de que las oficinas técnicas puedan dar su informe.

—Habiendo renunciado Celia Cavo el cargo de auxiliar 1º del Registro Civil, la Intendencia nombró para reemplazarla á la auxiliar 3ª Elena de las Carreras y en reemplazo de ésta á Eduardo Gonzalez Carman.

—Ha sido autorizado el director del D. de O. P. para vender el hierro viejo y otros materiales sin aplicación, existentes en los talleres de niveles y calzadas, en licitación verbal.

—Ha remitido la dirección sanitaria una nota á la intendencia haciéndole saber que actualmente en los hospitales del municipio se asila un número respetable de personas extranjeras, que habiendo ingresado enfermas se encuentran ya curadas, pero no pueden abandonar los establecimientos por carecer de familia y de medios de subsistencia.

ADMINISTRATIVAS

El poder ejecutivo aprobó ayer el proyecto de prolongación de la línea del Andino, de Dolores á Soto, cuyo presupuesto se estima en 5.500.000 pesos oro.

—El ministerio de hacienda adelantará á la municipalidad de la capital la suma de 600.000 pesos para que los entregue al consejo nacional de educación á cuenta de la suma de 1.800.000 que le adeuda. El saldo se pagará durante 1906.

—El ministro de relaciones exteriores recibió ayer el siguiente telegrama del ministro argentino en Montevideo: «Se ha producido la huelga de cocheros que amenaza perjudicar lucimiento de las fiestas proyec-

tadas. Ha fondeado escuadra, siendo bien recibida.»

—El presidente de la república firmó ayer gran cantidad de expedientes que esperaban su firma.

—Ayer se promulgó la ley que autoriza al poder ejecutivo para llevar á cabo la conversión de la deuda externa.

—La municipalidad ha ordenado el cumplimiento de la ley de vacuna á los vecinos de la parroquia de Santa Lucía.

—El poder ejecutivo promulgó ayer la ley que lo autoriza á invertir la suma de 300.000 pesos en la construcción de un edificio para escuela normal de maestras en el Uruguay.

—Se ha nombrado vice director de la escuela normal del Paraná á Juan B. Perini, secretario á Alfredo Villalba, profesor de dibujo lineal á Pedro Begarla y de pedagogía Martín Herrera.

—El gobernador del territorio de la Pampa, Diego González, entregó ayer la gobernación al secretario de la misma, por haber terminado su período.

—Se nombró secretario de la gobernación del Chaco á Amado Arzac.

—El ministro de Cuba en esta capital conferenciará hoy con el ministro de hacienda sobre celebración de un tratado comercial.

Cámara de diputados

La cámara de diputados continuó ayer y seguirá por algunos días con la famosa ley militar.

POLICIA

Razones contundentes

Venancio Pérez, pretendió ayer cruzar las vías del F. C del sur, entre las calles Vieytes y Villarino, en momentos que se encontraban las barreras bajadas por aproximarse un tren.

El guarda barreras Francisco Demarzo corrió hacia él para impedirle que pasara, pero como Pérez insistiera en ello, aquél, perdida la paciencia, le dió un puñetazo en el rostro. A su vez Perez sacó un revólver é hizo un disparo al guarda barreras, hiriéndole en el brazo derecho. Pérez fué detenido por un agente de la comisaría 19.

Niña herida

En lo alto de la escalera de la casa de inquilinato de la calle Sarandí 147, riñeron ayer Juan Canchela y Roque Perile, con cuyo motivo el segundo tomó de los brazos al primero y le hizo caer y como Canchela tenía en las manos una botella que se rompió, los fragmentos le produjeron heridas. El agredido hubo de caer rodando por la escalera, pero lo evitó la niña de 6 años Fidela Trucci que subía por ella, siendo derribada por aquél á consecuencia de lo cual la niña sufrió lesiones de carácter grave.

Perile está detenido en la comisaría 8ª.

Muerte de un obrero

Ayer tarde, á eso de las 2 p. m. Vicente Bitaes, que guiaba un carro por la calle de Boedo á la altura de Independencia, donde las obras de salubridad efectúan renovaciones en la calzada, cayó del vehículo al dar éste un baquinazo, pasándole una de las ruedas por el cuerpo.

El infeliz carrero sufrió una muerte instantánea.

La infancia mártir

El 20 de julio de 1092 un empleado de policía encontró en la vía pública á una niña que presentaba lesiones contusas en el rostro, algunas de ellos tumefactas, la cual dijo llamarse Lidia y haber huido de la casa de sus guardadores á causa de los malos tratamientos que se le inferían y de que era testimonio las lesiones que presentaba.

Apesar de haberla reconocido un médico de policía que comprobó la existencia de numerosas lesiones procedentes evidentemente de malos tratamientos, no se instruyó proceso y la niña fue entregada á una parienta de la familia en cuyo poder se encontraba, y la cual la llevó consigo á San Vicente, donde falleció al llegar ó sea al día siguiente de la fecha indicada.

El asunto quedó olvidado, pero hace algunos días llegó al comisario de investigaciones la denuncia de que esa niña había fallecido á consecuencia de las heridas que presentaba, lo qué importaba un crimen.

Se averiguó que la niña había sido inhumada con nombre y apellido falsos, María López y que certificó la defunción un médico de la localidad como producida por sífilis hereditaria.

Personas que la vieron en aquellos días dicen que en efecto esa niña presentaba numerosas lesiones y heridas, algunas infectadas, gran hinchazón en la la cara y en la cabeza ó sea que se encontraba en un estado lamentable siendo probable que haya perecido á consecuencia de ellas. El sumario ha sido pasado al juez Dr. Gallegos que ordenará la autopsia.

MARITIMAS

Movimiento del puerto

Entradas: Vapor italiano Sardegna, de Génova para el dique 4.

Inglés Naiker Home, de San Nicolás al dock sur.

Id. Reformer, de Campana al dique 4.

Id. Bellenden, de la rada al dique 2.

Id. Lettió, de Campaña al dique 4.

Español Zuria, de la rada á la Boca.

Inglés Ashmore, de la rada á la darsena sur.

Id. Cuvaxa, de la rada á la dársena sur.

Id. Mckay, de la rada á la dársena sur.

Francés Amiral Hamelin, de Dumkerque al dique 3.

Salidas: Vapor inglés Edewlfall para La Plata.

Id. Kelvindale, de La Plata para San Vicente.

Francés France, para Marsella.

Inglés Tigris, de La Plata para San Vicente.

Id. Sheila, para el Rosario.

Vapores esperados

Italiano Governor, de Génova.

Francés Les Alpes, de Marsella.

Inglés Highland Fling, de Zárate.

Id. Laura, de Cardiff.

Id. Dora, de Móbile.

Id. Gledhow de Cardiff.

Id. Highland Hope, de Liverpool.

Aleman Entre Ríos del Rosario.

Vapores á salir

Francés Cordilleras, para Dunkerque.

Italiano Città di Raggio, para Génova.

Holandés Delfland, para Dunkerque.

Id. Kassala, para el Rosario.

Inglés Nrmston Grange, para Hull.

Sueco Drottning Sophie, para Stockolmo.

Francés Amiral Aube, para Dunkerque

Inglés Hilarius, para Liverpool.

Id. Manchester Exchange, para Hamburgo.

Id. Romney, para Liverpool.

Id. Planet Neptune, para Dunkerpue.

Argentino Vesubio, para Rawson.

Inglés Harmonides, para La Plata.

Id. Abbotsford, para Amberes.

Alemán Freiburg, para Bremen.

Argentino Camarones, para Punta Arenas.

Inglés Greta, para Iwakemund.

MAÑANA: Alemán Cap Verde, para Hamburgo.

Inglés Thames, para Sonthampton.

Vapores en viaje

Magellán, de Burdeos para Buenos Aires, salió ayer de Río Janeiro.

Amazone, de este puerto para Burdeos, salió ayer de Santos.

Chili, de Buenos Aires para Burdeos llegó á Lisboa.

Cap Roca, salió ayer de Hamburgo para ésta.

Savoia, saldrá hoy de Génova para Buenos Aires.

Hydaspes salió el 22 de Liverpool para ésta.

Baró Tejervary, de Fiume para Buenos Aires, salió el 22 de Santos.

Arabistan, salió el 18 de Nueva York para este puerto.

Rembrandt, de Buenos Aires para Liverpool, llegó á Pará.

Re Umberto, de Génova para Buenos Aires, salió el 22 de Santos.

Aquitaine, saldrá hoy de Marsella para este puerto.

Vapores fluviales

Hoy llegarán: Triton, de Montevideo.

París, del Salto.

Luna del Carmelo.

Hoy partirán: París y Colombia para Montevideo.

Triton, para el Salto.

Golondrina para Asunción.

Varias

En la rada quedó ayer detenido el vapor Virgen de Lourdes llegado de Newport.

En el puerto también quedaron algunos vapores detenidos á causa de la bajante.

MOSAICO

Suscriciones Pro-Planas

El Grupo Europa ha recibido hasta hoy las siguientes donaciones:

Lista primera, interior $ 72.00; lista cuarta interior 47.00; Un artinero 5.00; Zárate 2 00 Total $ 126.00; caja anterior 172.83. Total en caja $ 298 83.

A los compañeros que suscriben listas núms. 1 y 4 del interior, se les agradece y se tiene en cuenta sus proposiciones. Oportunamente ampliaremos datos personalmente.—*El Grupo Europa.*

Correspondencia de Administración

Juan Poves. — Río Santiago. — Recibimos $ 19 5. Anotamos suscriciones. Conforme.

Esteban Foppoli — Ing Whyte.- Recibimos un bono postal por valor de 10 $ por las suscriciones de la Sociedad Ferrocarrileros hasta el 31 de agosto y los meses de agosto y setiembre por Foppoli. Remitimos dos ejemplares de *La Tiranía del Frac...* El libro que nos pide no lo tenemos; diríjase á Paseo de Julio 1342.

CORREO

J. Alberto Castro.—Una carta.

Centro El dolor universal —Un paquete.

Centro Caballeros del Ideal »

E. Almada »

Defensores de Nuevas Ideas.—Una carta.

J. Brisio.—El compañero Bono pide indique Vd. día y hora para la reunión del grupo.

¿Porqué somos anarquistas?

Este folleto de 32 páginas, original de Severio Merlino, ha sida editado por el cuadro «Juventud Moderna» y donado el «Comité Escolar» para la instalación y sostenimiento de escuelas libres.

Se vende á cinco centavos el número haciéndose el 20 ojo de descuento en los pedidos de 100 números en adelante.

Para pedidos á León Guillermo.

EUROPA 2972 — Buenos Aires

EDICTO JUDICIAL

El señor Juez de 1ª Instancia en lo Civil de la Capital de la República doctor don Luis Ponce y Gómez, ha dispuesto se cite y emplace por el término de treinta días contados desde la primera publicación del presente, á todos los que se consideren con derecho á los bienes dejados por **D. José de Oiarte**, ya sean como herederos ó acreedores, para que dentro de dicho término comparezcan á deducir sus acciones en forma por ante su Juzgado y Secretaría del que suscribe, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Buenos Aires, Julio 29 de 1905.—*Juan B. Palacios*, secretario. v 6 s

TRABAJO PEDIDO Y OFRECIDO

LECCIONES DE MÚSICA.- ISIDORO A. VILLAMAYOR, dá lecciones de solfeo y de instrumentos de banda. Enseñanza rapida. Tratar: Larrea 565, de 9 a. m. á 1. p. m.

OFICIAL CORTADOR DE CALZADO O LONA, se ofrece. Por carta á R. G. G. Salta 657.

IMPORTANTE

LA PROTESTA *acogerá toda denuncia debidamente garantizada, de abusos cometidos contra la clase trabajadora, sean quienes fueran sus autores, sin reticencias ni excepciones.*

No perteneciendo á ninguno de los titulados partidos políticos, libre defensora como es de los trabajadores, no tiene porque andar con contemplaciones.

Pero entiéndase que hablamos de abusos de orden general, ó de los particulares que emanen del régimen actual de cosas, pues no hospedaremos nunca desahogos provocados por rencillas ú odiosidades.

Los avisos de oferta de trabajo de obreros se insertarán gratuitamente por los días necesarios, hasta la colocación de éstos. En cuanto á los de demanda serán pagos.

Las sociedades gremiales de resistencia tienen á su disposición estas columnas para publicar sus citaciones, el resultado de sus asambleas y reuniones de comisión, así como la dirección de sus locales, etc., etc.

Agentes de LA PROTESTA

ROSARIO.—Ezequiel Gómez Muruba. Alvear 160.

MENDOZA.—Joaquín Vega. Coronel Plaza.

SANTA FÉ.—Santiago Bárbaro, calle Gobernador Vera número 162.

SAN PEDRO.—Miguel Perrone.

LA PLATA.—Gayetano Rizzo 55 núm. 536.

MAR DEL PLATA—Juan Basora. Rioja y Moreno.

JUNIN.—Francisco y José López.

LOS TOLDOS,—Francisco Sayani.

PARANÁ.—Hijos de José Alsina San Martin 383.

TUCUMÁN.—José Guerra, San Juan 619.

SANTIAGO DE CHILE — Neptali Tovar, calle via 346 ó Casilla Correo 988

QUILMES.—Guillermo Roumier.

SAN NICOLÁS.—Emilio Marrocc.

LUJÁN—Domingo Bosco.

VICTORIA—José Scavalera.

BOICOT

A LOS CIGARRI OS

CARAS Y CARETAS

Excelsior y Excelsior N. 1.

LANCEROS

Cerveza PALERMO

FABRICA ARGENTINA DE ALPARGATAS de Ashworth y Cía.

A[illegible]tas CORAZÓN y ESTRELLA

Agente de "LA PROTESTA" en Montevideo

MANUEL VASQUEZ

Perez Castellanos 27

Dirigirse á esta dirección por todo asunto relacionado con el diario.

CONDICCIONES DE LA SUBSCRIPCION

Subscripción mensual. . . . . . . 0.70 $ oro

Número suelto. . . . . 0.03 » »